

PRIMER PLANO / *El atentado.*

► Un etarra le disparó dos tiros y lo remató con otros dos en el suelo ► Interior cree que se trata del «comando Donosti» ► En febrero atacaron su piso con cócteles molotov



Agentes de la Policía Autónoma vasca, ayer, inspeccionando el cadáver del columnista de EL MUNDO José Luis López de Lacalle, asesinado por ETA.

IRIGO IBAÑEZ / JUSTY GARCIA

ETA asesina al columnista de EL MUNDO López de Lacalle ante su vivienda en Andoain

XABIER GARMENDIA

SAN SEBASTIAN.— El periodista y columnista de EL MUNDO José Luis López de Lacalle fue asesinado ayer por ETA. La víctima, de 62 años de edad, regresaba a su domicilio, en el número 4 de la calle Ondarreta de Andoain, a las 9.45 horas, y cuando se disponía a abrir el portal, un miembro de la banda terrorista le disparó a quemarropa. López de Lacalle recibió inicialmente dos disparos en el tórax y posteriormente fue rematado en el suelo con otros dos tiros en la sien y en la nuca, según informó la Ertzaintza.

En el atentado participaron dos jóvenes de unos 25 años. El terrorista que efectuó los disparos estuvo en el portal del número 5 de la calle Ondarreta, contiguo al del inmueble en el que residía López de Lacalle. Por este motivo, la Ertzaintza precintó el portal para inspeccionarlo detalladamente. Asimismo, retiró de las inmediaciones una furgoneta Citroen Berlingo sobre la cual, al parecer, cayó el asesino en su huida, con el fin de inspeccionarlo a fondo.

Además, la Ertzaintza se llevó de una calle próxima otros dos

coches, un Renault Clio y un Audi, ambos matriculados en Madrid, uno de ellos por estar denunciado por sustracción y el otro por haber levantado sospechas.

«Comando Donosti»

Fuentes del Ministerio de Interior consideraron que los terroristas pertenecen al *comando Donosti*, uno de los más activos en los últimos años. Los autores del aten-

tado huyeron en un vehículo, muy probablemente por una de las salidas de Andoain a la carretera N-1, en dirección a San Sebastián, situada a poco más de 300 metros del escenario del crimen.

El compañero asesinado había abandonado su vivienda poco antes de las 9.00 horas, y se dirigió a la librería Stop, donde compró ocho periódicos diferentes. Desde el citado comercio fue caminando hasta el bar Elizondo.

Poco después, tomó el camino de regreso hacia su casa y cuando se disponía a introducir la llave en la cerradura de la puerta del portal fue abatido por un pistolero de ETA, aunque el fallecimiento fue confirmado de modo oficial a las 10.30 horas, tras ser examinado por un médico. Junto al cuerpo de López de Lacalle había dos bolsas con los diferentes periódicos que había comprado, desde *Abc* hasta *Gara*, y un

paraguas granate. El cadáver permaneció tapado con una sábana durante aproximadamente tres horas, y su levantamiento se produjo en torno a las 12.30 horas por orden del juez de guardia, que dispuso su traslado al Instituto Anatómico Forense de Pollo, en San Sebastián, para practicar la autopsia.

Disparos

En el momento del atentado, en el domicilio de José Luis López de Lacalle se encontraba sólo su hijo Alain, de 21 años y estudiante de Derecho. Su otra hija, Aitziber, médico de 28 años, estaba ayer en Ginebra. La esposa de López de Lacalle, María Paz, se hallaba en el momento de los hechos en el domicilio de sus padres.

Un vecino de la calle Ondarreta explicó que a las 9.45 horas escuchó varios disparos desde la cama. En un primer instante pensó que se trataba de unos petardos, aunque se asomó a la ventana. «Una señora del edificio de enfrente me dijo que había sido un atentado, por lo que bajé a la calle y el cuerpo ya estaba tapa-

Los periodistas, en el punto de mira

F. L. MADRID.— El año 2000 se está convirtiendo en uno de los peores para los profesionales de la información. El acoso de ETA y de sus acólitos es continuo. Ayer consumó el asesinato de José Luis López de Lacalle, colaborador de EL MUNDO. Previamente había intentado acabar con la vida

del periodista de Radio Nacional Carlos Herrera y del subdirector de *La Razón* Jesús María Zuloaga. Semanas antes, sus secuaces de Jarrai colocaron un artefacto en la vivienda de los padres de Pedro Briongos, redactor jefe del periódico *El Correo*. Pero el acoso a los profesionales de la comunicación no es

nuevo. Ya en 1978, en junio, acabó con la vida del entonces director de la *Hoja del lunes* y redactor jefe de *La Gaceta del Norte* José María Portell. En 1980 el objetivo fue el entonces director del *Diario de Navarra*, José Javier Uranga, quien resultó herido gravemente en Pamplona al recibir ocho impactos de bala. En el

82, ETA destruyó con una bomba la delegación de la agencia Efe en San Sebastián. En 1997 los terroristas colocaron un artefacto explosivo en la puerta de la casa de la periodista de EL MUNDO Carmen Gurruchaga. En 1998 estalló otra bomba en el domicilio del corresponsal en Navarra de *El País*, Mikel Muez.